

Amigos y amigas:

Es un lugar común decir que las universidades, especialmente las públicas, tienen una vocación natural de servicio. Lo que es menos usual es entender que las universidades deben ser también un espacio explícito de encuentro de todas las fuerzas que confluyen -y no siempre de forma armoniosa- en el escenario social, económico, político y cultural de los pueblos.

No se trata simplemente de ser sujetos pasivos de las ineludibles influencias de nuestro entorno. Eso ocurre de forma natural y diríamos, con el automatismo de ideas que permean estudiantes, docentes e investigadores, necesariamente inmersos en sus medios sociales y que reflejan las demandas, brechas y necesidades de las poblaciones a las que pertenecen.

De lo que se trata es de desarrollar, desde la trinchera de nuestras universidades, una vinculación sistémica con el entorno, activa y explícita con los actores, pertinente a las necesidades de desarrollo y que alimente de forma holística la creación de capacidades, la generación de conocimiento y, lo más importante, la inspiración de transformaciones promovidas con políticas públicas.

Siempre debemos recordar que la educación jamás es **neutral** y no puede separarse del diagnóstico de nuestras realidades y del debate de nuestros desafíos.

El Dr. Camacho, latinoamericano como nosotros, entiende que somos un continente de paradojas. En este continente, los contrastes son el rasgo más marcado de nuestras realidades y acentúan nuestras brechas.

En cada lugar de este inmenso continente, los latinoamericanos estamos unidos en la conciencia histórica de la hermandad de nuestros pueblos, que están fundidos por sus mismas tradiciones, comunes aspiraciones de progreso y los mismos desafíos, que nos reúnen, una y otra vez, en diversos foros como éste, en la esperanza de contribuir al desarrollo de nuestros pueblos.

Por ello, nuestras universidades tienen el desafío **ético** de multiplicar su capacidad social transformadora, para que la generación de conocimiento se convierta en elemento decisivo de una ruta posible de movilidad social y de progreso humano para nuestras poblaciones.

En este contexto, en nombre de la Universidad Estatal a Distancia, doy la más fraternal bienvenida al Dr. Luis Camacho, como representante para Latinoamérica de la **Academia de Negocios y Mercados Emergentes (ABEM)**. El Dr. Camacho es también Visiting Assistant Professor en la Escuela de Business Management and Economics de SUNY Empire State College, New York-USA.

El Dr. Camacho nos brindará un mapa de ruta de cómo estructurar nuestras investigaciones para poder insertarlas en un formato adecuado que nos permita acceder y participar en este foro académico colaborativo, que es del más alto nivel y del cual la UNED, en Costa Rica, será la anfitriona en su edición 2019.

Este proceso, que parece a primera vista un mero ejercicio académico, es en realidad una puerta de entrada para satisfacer interrogantes que nos aquejan: ¿Cómo lograr que nuestra interconexión sea mucho más que un mero intercambio académico? ¿Cómo transformarnos en andamiaje de una conciencia investigativa comunitaria y fusionada? ¿Cómo alcanzar una

proyección multidisciplinaria a partir de una plataforma de búsquedas y respuestas colectivas?

Y es que estamos, desde la academia, llamados a contribuir en la definición del sentido de orientación estratégica de nuestras políticas públicas y en el rediseño de nuestros procesos de aprendizaje, de nuestras modalidades educativas y, mucho más que eso, en una remodelación del concepto colaborativo de los procesos de construcción del conocimiento.

Sin más, cedo el espacio a nuestro distinguido invitado, el Dr. Camacho, que pone a nuestra disposición su experiencia en la elaboración de ponencias académicas internacionales, para estimular la creación de las capacidades de nuestros investigadores y, que ello, les permita insertarse en un espacio colaborativo de procesos de construcción del conocimiento, como lo es ABEM. Dr. Camacho, tiene la palabra.